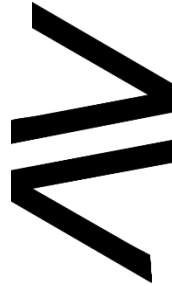


VI

archivo  
entre >  
guerras

VI



# Libro de los éxodos

Escrituras preliminares al texto  
Lectura de los éxodos de Ángel Hernández





© **Archivo Entreguerras** es un proyecto de investigación documental relacionado a contextos de violencia en México y el mundo.

Toda la obra contenida es autoría de Ángel Hernández y se encuentra protegida por las leyes de derecho de autor correspondientes.

Cualquier uso del contenido de este texto ya sea total o parcial debe ser notificado por escrito al siguiente correo: [archivo.entreguerras@gmail.com](mailto:archivo.entreguerras@gmail.com)



## La guerra

I

He llevado el nombre de una de estas naves.

Mi padre la construyó en el verano de 2015,  
ese verano en el que miles se embarcaron rumbo  
a Europa y, al final, no pudieron llegar más allá  
de la tercera frontera.

Mi padre huyó de la guerra y vino hasta aquí  
para construirla, pero eso no importa,  
finalmente, la nave terminó siendo  
(como se ha visto en esta historia)  
una balsa inservible que no logró navegar.

II

Nos conocimos en la isla.

En la isla, hicimos una promesa:  
no volver.

En la isla, nos conocimos y ahí nos conoció la nave  
que sirvió los primeros minutos de embarcación.



Luego, bajo el mar, se supo que había hombres  
que permanecían por días respirando bajo el agua,  
hombres que nunca volvieron del mar.

De lo que se vio ahí debajo, pocos han querido contar.  
Hay quien afirma que se ha creado un pequeño pueblo  
compuesto por cuerpos que caminan la arena.

Cuerpos que siguen intentando llegar a algún destino,  
pero se enemigan con los peces y tienden trampas  
a los leones marinos que intentan, todo el tiempo,  
aventajarles en su camino hacia algún sitio.

Ellos, los hombres que han cruzado el Mediterráneo,  
son los hombres a los que pertenecen las balsas perdidas  
los hombres que caminan bajo el mar.

### III

Encontramos refugio en Anatolia.  
La nación se fortalece y, afuera de los hoteles,  
los hombres hablan con sus madres:



*Quise irme,  
quise abandonar Siria,  
quise abandonar el patio de juegos y de muerte.*

Las madres han callado por semanas,  
no se les ve dando consejos.  
Por el contrario, han comenzado a hacerse explotar,  
eso es lo que se dice:

Ayer, en las avenidas de Estambul,  
explotó una de ellas.  
Era una mujer pequeña,  
pero lo bomba era grande.

La bomba mató a cinco personas:  
españoles e israelís.  
También dejó heridas a 56 personas.

Las madres han venido causando un dolor incalculable  
y, en su lugar, ha quedado un hijo abandonado,  
el hijo de la nueva Troya.



El bastardo Aquiles,  
el niño perdido que agoniza entre el barro con viruela,  
el niño desenterrado de los precipicios turcos.

#### IV

Helena está aquí sentada junto a mí.

**Helena dice:** No quisiera hablar de esto.

**Helena dice:** No quisiera repetir la misma información para la prensa.

**Helena dice:** No quisiera dejar Siria por un baño de agua caliente en un hotel barato de Çanakkale.

**Helena dice:** Por el contrario, quisiera reunirme con mi amante.

Y el punto de encuentro será Lesbos,  
una coordenada imprecisa que, a la fecha, no es localizada,  
sino sólo en el arribo de las balsas,  
así que la ecuación puede ser la siguiente:

*Lesbos = coordenada imprecisa = imperfecta = a no localizable en el mapa*

Bien, hoy, Helena, se encuentra hoy con su amante en Lesbos  
y los periodistas han reunido una sesión fotográfica en privado



para ellos dos, frente a las costas del Mediterráneo.

Ahora, comenzamos a creer que esta historia es cierta.

Ahora, nos damos cuenta de que hemos desperdiciado tiempo importante en este viaje.

Ahora, nuestros corazones comienzan a latir  
y de cada latido surgen recuerdos  
devorados por los peces.

## **El deseo**

I

Deseo piedras,  
deseo gente,  
personas vestidas o desnudas,  
identificadas o no identificadas,  
localizadas o no localizadas,  
clínicas,  
tiendas de autoservicio,  
ropa nueva o vieja,  
mujeres jóvenes o viejas,





moscas,  
ovejas,  
un automóvil.

En el automóvil, van cuatro personas  
que han conseguido combustible.

Luego, se detienen a mirar.

Luego, siguen andando.

He aprendido que todo esto sería más sencillo  
de contar con un vehículo personal.

Ahora, alguien más sube al automóvil  
y, de un momento a otro, suben algunos más.

En el automóvil, ahora, hay 8 personas;  
seis duermen,  
las otras dos miran el paisaje del camino.

El paisaje no es agradable,  
todos lo saben,  
pero, por lo menos, distrae.

Luego, alguien dice:



Yo no quise morir en un país extranjero.  
Estoy aquí porque no tengo documentos,  
pero me importa más que mi mujer se debilite  
conforme avanza el viaje  
y yo tenga que buscarle algo de comer  
parecido a una hamburguesa.

Hola, estoy aquí preparando una hamburguesa  
para mi mujer,  
pero mi mujer está sentada  
y aun no ha podido llegar a la mesa.  
¿Qué pasa con mi mujer?  
¿Por qué ya no habla de planes?  
¿Por qué ya no habla de amor?  
Pasa que ha dejado de ser mi mujer.

Del automóvil, bajo a mi mujer  
y, como si fuera un automóvil,  
la estaciono a la orilla de la carretera.  
Luego, llegan los cuervos.



## II

Encontramos refugio en Ayvalık,  
la ciudad, detrás, ardía;  
no quedaron niños.

A los niños  
los refugiaron en el cañón de una bomba  
y, luego, nuestras identidades quedaron proscritas  
en la oficina central de expedición de pasaportes,  
con un hombre turco que decía:

*¡Oh, no, no puede ser!*

*¡No puede ser que esto suceda! ¡Que esto me suceda!*

*¿No tienen algo que pueda ayudarme a deshacerme de ellos?*

## III

### **Declaración de furia hacia Helena**

Helena, he visto cómo sangras  
y he visto a mis hijos sangrar.

No seremos iguales luego de Izmir,



nos quedaremos quietos y ciegos  
y, luego, seguiremos cantando,  
pero eso ya será después.

Ahora, por lo pronto, deja que este pequeño desastre  
en el interior del refugio nos haga dormir  
o la furia desencadenará el rencor  
y la furia irá acompañada de brisa,  
viajando en naves violentas hacia tu ventana.

Esta noche, sécate el cabello,  
yo estoy temblando  
y *The juniors killers* suenan en la radio.

Ven, acompáñame  
a discernir entre la patria  
la guerra o el futuro de tus piernas.

Helena dice a Paris:

Párate de la cama y ensucia a otra mujer.

Luego, piensa en rojo y las imágenes sucesivas son así:



Claros/ claras/ negras/ negras/ sólidas/ líquidas/ líquido negro/ líquido esparcido/  
líquido de migrante/ sucio/ rojo/ promiscuidad en la mirada/ fácilmente detectable/  
vete/ corre/ regresa con un *breakfast*/ es domingo y estoy preñada de Agamenón.

## La melancolía

I

*Me han tratado como a un criminal/ Como a una rata criminal por creerme  
migrante refugiado pakistaní/ Soy una rata migrante refugiada pakistaní/ Una rata  
maldita pakistaní.*

RMP continúa su viaje/ Ahora, aborda un autobús desde Ayvalık, donde el resto  
de los pasajeros lo ve con asco/ El hombre que va junto a él ha decidido cambiar  
el sitio de su asiento/ Hay dos junglas en este asiento: la de los reyes bastardos  
de las ciudades turcas y la de los hijos de los reyes bastardos de la antigua Troya  
empoderados en sus islas ahora cercanas al puerto de Pireo en Grecia/ Estas dos  
calamidades las tenemos de cerca y podemos atribuir las al colapso elemental de  
una era que se resiste a encontrar su final.

Bien, Helena ha vuelto y Paris la recibe goteando:

*Hoy, haremos un viaje juntos.*



*Hoy, iniciaremos nuestra aventura  
de enmaridarnos en las aguas del Mediterráneo.*

*Hoy, odio tu risa,  
odio tu traje de buzo,  
odio el salvavidas que te salvo de mí.*

He vuelto a soltar a reír,  
mientras el autobús avanza por la orilla de la playa,  
sin saber que, bajo la arena, se esconden los cuerpos  
que *RMP* busca entrevistar.

Ahora los turcos han cubierto su nariz,  
por miedo a que su cuerpo comience a iniciar su descomposición.

Ahora, los turcos se han puesto a mirar el televisor  
para olvidar que *RMP* viaja con ellos  
en el mismo autobús rumbo a Izmir.

Entonces, *RMP* piensa:  
«He heredado la peste».



## La traición

I

Son las 2:40 pm

y, en las costas de Turquía, alguien dice:

*Hay un hombre y una mujer.*

*El hombre y la mujer se miran,*

*el hombre y la mujer se acercan,*

*el hombre y la mujer se juntan.*

Entonces, el dolor permanece dormido.

Cada cual hace su parte del dolor

para mantenerlo vivo,

manso, tranquilo.

II

Hay demasiada gente que pasa por aquí,

hay hombres mujeres,

hay ancianos y niños,

hay animales,

lobos, insectos,



reptiles reptando.

Hay gentes y animales viajando,  
acabando con el mundo.

Y, de todo esto,  
sólo podemos suponer que necesitamos  
irnos donde nadie sepa  
quiénes somos  
o quiénes fuimos cuando  
pasamos por aquí.

### III

Te fuiste  
y comenzó el dolor.  
Te fuiste y todo se acabó.  
Lo único que quedó  
fue mi mano pequeña  
destrozada de un dedo,  
la ropa vieja tirada fuera de la maleta negra  
y una carta donde te escribo:

*El dolor es negro,*





*es un hombre con vellos largos en todo el cuerpo,  
vellos negros,  
como un animal más que un hombre,  
como una bestia  
que habla todos los idiomas,  
como el diablo, y el idioma que habla  
el diablo es la insensatez.*

#### **IV**

Aquí, sólo es posible quedarse sentado  
o irse.

Luego de eso, pensar bien las cosas  
y elegir la peor,  
porque, en ésta, no hay cupo.

Otros ya llegaron antes y fundaron sus ciudades  
y ahí están los pobres y ahí están los ricos;  
no hay cupo para nadie más.



## **El secreto**

I

¿Cómo hacer un oso de felpa?

Se debe conseguir primero el oso.

El oso puede ser de cualquier raza, no importa la procedencia.

Luego, al oso se le rellena con felpa y ya.

Una vez hecho el oso, se le lleva a todas partes.

Hay que saber que el oso puede enfermar y morir.

Cuando el oso muere, lo abrimos y retiramos la felpa para buscar otro oso y rellenarlo con ella.

## **El viaje**

I

El dolor vino en la partida y en el momento en que fueron cerrándose todas las salidas.

Fueron días de estar sin zapatos, quedándonos solos, sin llegar a ningún sitio, cubriéndonos de la lluvia



bajo un letrero de *Open the borders*  
hecho por activistas suizos.

Alguien aquí ha venido robando los nombres.  
Yo, incluso, antes me llamaba de otro modo.  
Alguien ha venido  
y nos roba el nombre para cambiarlo por otro.

A algunos se los cambia  
y a algunos otros los deja simplemente  
sin nombre.

Esos hombres, ahora,  
no se llaman de ningún modo.  
Como mi hijo y yo.

II

Se dijo que todas las culturas serían libres.  
Se dijo que la maldición era el camino  
y el camino ahora es nuestra nación:

Elefantes, osos, rinocerontes



gente muerta, afgana, siria, marroquí

y alguien a mi lado diciendo:

“Sólo en Macedonia las puertas se abren por dentro”.

Quién lo diría,

estamos apostados, hoy,

en un refugio de la isla de Chios,

sin poder salir, cuando antes

estábamos por todas partes.

## La muerte

I

Ashir y Helena se encuentran en Lesbos, conforme lo pactado. Ashir se desnuda y entra a la cama. Helena se desnuda un minuto después y entra también a la cama. Ahora, los dos dentro de la cama hablan sobre la reciente explosión de una madre en Estambul, una madre que viajaba en taxi. Luego de esto, comienza el juego. Hemos dicho que las estaciones de este viaje no se corresponden entre sí, hemos dicho que necesitamos apoyo económico para seguir el viaje y, ahora, aquí están las consecuencias de un posible hijo que será procreado esta noche.



## II

Caminamos tres ciudades sin detenernos:

la primera era negra,

la segunda era aún más negra y la tercera no tenía color.

Alguien en el campamento ha dicho

que hay un nombre para llamar

a lo que no tiene color,

pero, luego, otro ha dicho que eso también

se trata de un color.

Pensamos, entonces, que hay algo en el mundo

que es del color de lo que no tiene color.

## III

Las tres ciudades eran frías,

tenían la temperatura de un muerto

o, por lo menos, estaban a punto de morir,

no lo sé.

Eran frías.

Luego, compartían recuerdos:



*Aquí, alguien vio algo.*

*Aquí, alguien comió un pedazo de pan.*

*Aquí, se perdió una moneda.*

En cada ciudad, habían nacido cientos de niños  
y esos niños habían crecido  
y eran adultos para el momento en que pasamos allá.

*Pasen,*

decían los niños,

*Queremos verlos acá; pasen.*

Pero no pasamos,  
porque los niños no eran solamente adultos;  
los niños  
también eran soldados y estaban armados  
y, además, con algún dejo de compasión,  
también querían matarnos.

#### **IV**

¿Alguien sabe quiénes son esos niños?

¿Somos nosotros o son algunos de nuestros hijos perdidos?



Llamé a la tercera ciudad  
con el nombre de mi hijo mayor,  
aunque otros quisieron llamarla *Piedras*.

Entonces, yo quise llamarla  
Damasco.

Como yo, como mi hijo,  
como una balsa que se hundía  
en medio de la noche.

**V**

Todos se convirtieron en piedras;  
había gente, había casas  
y, luego, sólo había piedras.

Las piedras durante el día se iban juntando  
y hacían montañas, montañas de piedra  
que antes fueron personas, pero que ahora  
habían preferido dejar de serlo, para echarse a andar.



## La bestia

I

La primera ciudad no tenía nombre;  
la segunda sí tenía,  
se llamaba Gevjelija.

Era una ciudad pequeña  
con algunas calles  
y una pequeña luz.

La tercera tampoco tenía nombre  
y nosotros la llamamos *Piedras*,  
por no tener un nombre mejor.

Le pusimos así  
porque fue lo único que  
encontramos ahí.

Sobre las piedras,  
había un tanque militar y, afuera,  
sentado sobre el tanque,  
había una mujer afgana





con un chaleco antibalas, que rezaba.

Nos acercamos a preguntar

qué había pasado ahí

y la mujer dijo:

nada.

Le preguntamos por segunda vez

y la mujer dijo:

nada.

Entonces,

no preguntamos más.

Entramos a revisar por dentro el tanque

y lo que encontramos

fueron seis cuerpos que tenían

grabado en el rostro sus nombres.

Los cuerpos eran hijos de la mujer.

Lo sabríamos luego.



II

Te busqué en la noche,  
iba caminando a tientas, como un niño,  
procurando no despertar a nadie;  
todos dormían.

En el campamento,  
había una familia completa  
que comía de un pedazo de pan.

Les pregunté por ti, pero nadie  
supo decir nada.

Me quedé temblando junto a ellos.

Les pedí un poco de pan.

Y me lo dieron.

II

Dentro del tanque, estaban seis cuerpos.  
Fuimos sacando uno a uno,  
hasta ponerlos boca arriba sobre el suelo.

Miramos bien hacia el rostro



que aún había quedado  
en esos cuerpos y la sorpresa  
es que todos conocíamos ese rostro.

Seis rostros con seis nombres  
que, al final, eran los nuestros.

¿Qué quería decir eso?  
La mujer seguía rezando y algo  
nos hacía pensar que estábamos muertos.

¿Quién era esa mujer?  
¿Era la guerra?  
¿Era la guerra identificando el cuerpo  
de sus propios hijos?

## **El olvido**

I

*Una mujer con la cabeza demasiado pequeña, una mujer de hombros delgados y afilados; un hombre que anda con las piernas largas, un hombre que lastima a su hijo para que se ocupe en llorar y deje de pedir algo de comer. En el entramado de*



*Troya, subsiste, hoy, la gota de un pequeño deseo que no se encuentra localizado en la geografía de ningún mapa, de ningún pasajero legal o indocumentado; hoy, podemos decir que nuestra garganta está por pasar un trago amargo frente a la exclusión del mundo.*

## II

Ellos han construido un bote de donde partieron a las 13:30 horas del mes pasado.

En Estambul, los hospedaron en un hotel del centro; todo bien.

La costa se veía bien,  
los turistas se veían bien,  
la gente junto al chai  
y el alcohol para sus novias  
y el cigarrillo encendido en la boca, bien.

Podemos hacer un esfuerzo y pensar que éstas serán nuestras vacaciones más tristes de nuestras vidas.



### III

“Éste es nuestro deseo, ésta es nuestra necesidad de partir”,  
ha dicho uno.

“Éste es nuestro derecho a permanecer partiendo”  
ha dicho otro.

Pero mi hijo se ha puesto rojo,  
junto a su chaleco salvavidas  
que también es rojo, y nadie sabe bien  
cómo funciona esto de intentar flotar en el mar.

### IV

Helena, Ashir y su hijo, huyen atravesando la noche. Luego, en la oscuridad, comienzan a sucederse imágenes de viajeros que han muerto en el mar y el mar los ha arrastrado hasta la orilla del camino. Ashir, Helena y su hijo pequeño salen de la cama del hotel y avanzan hacia la carretera norte, que llega al final de la isla, para tomar el bote y de ahí partir en un avión de Lufthansa hacia Alemania. Si están interesados en ver cómo el pequeño Damasco se ahoga en este viaje, quédense con nosotros.



## V

Ashir, Helena y su hijo, al que han pensado llamar Damasco, salen de la cama del hotel perseguidos por Paris y avanzan cantando una canción, mientras los otros despiertan para preparar el equipaje y partir.

Letra de la canción:

*No hemos descubierto nada,  
no hemos descubierto nada,  
no hemos descubierto nada,  
nada, la, la, la, la, la.*

## La sabiduría

### I

Dentro de esta casa de campaña,  
somos tú y yo.

Luego, seguido de un momento de placer,  
nacerá un hijo nuestro,  
una réplica desnuda de nuestros pequeños  
oscuros deseos,  
que vendrá a recordarnos que



todo lo hemos hecho mal.

Y sí,

todo lo hemos hecho mal,

pero la rabia renacerá en pabellones malditos

que vendrán a asesinaros la fe

y a devolvernos la idea de haber traicionado

a una nación que no nos correspondía.

Y, ahora aquí, desde Chíos en VIAL,

no recuerdo otro nombre que no sea el tuyo;

no recuerdo al otro hombre que era yo.

II

Estoy ahora en un café

y he comido un sándwich de 5 euros.

Más tarde, partiré en un barco asegurado

hasta Berlín y, luego, sacaré los pies de las botas

para convencerme

de poder dormir otra vez.



### III

He fallado en mi intento por conquistar el mundo.

Construí sesenta balsas inservibles;

malditas en su diseño,

corruptas en su composición de navegar

basura en el océano.

Mis hijos no han tenido consuelo

entre la tripulación, se avergüenzan de su padre

como constructor.

He llorado

pensando que tal vez ellos

hubieran preferido nadar.

## El hogar

### I

Atentado en Bruselas:

—Se han complicado algunas cosas.

—Sí, se han complicado.

—Ahora, explotan bombas en Bruselas.





—También en Estambul, ¿has visto?

Dos hombres se hicieron explotar en el aeropuerto de Bruselas; los hombres tenían hijos y los hijos tenían padres. Ahora, los niños serán culpados por los padres y, tal vez, ninguna mujer los querrá a su lado. Eso entristece más que no poder salir nunca de un lugar.

II

Ayer, en VIAL, una multitud de refugiados fue informada de que no podían salir más de ese lugar. Ahora, en esta estación, comienza nuevamente la guerra y la guerra confiere el derecho del crimen y el crimen, la angustia de la espera. Tendremos que esperar aquí hasta que sea abierta la siguiente frontera. Tendremos que esperar aquí hasta que reviente otro hombre y nos haga llegar poco más lejos de acá.

## **El migrante**

I

Hemos visto reír a tu hijo, lo hemos visto crecer  
y, ahora, el pequeño se ha desarrollado,  
tiene un pequeño zapato de 15 cm.



El cabrón ha crecido,  
se ha vuelto un presidente de las hormigas,  
y yo lo miro desde aquí,  
ebrio, con la bolsa de coca a medio paso.

Luego, algunos de los que han destruido  
el campamento  
están a mi lado y son llamados *amigos*.

En ese lugar, nos alojamos  
y todas las letras del alfabeto cayeron  
sobre nosotros.

Se han levantado las murallas entre las islas;  
estamos cansados de vivir aquí,  
estamos a punto de morir asfixiados  
al interior de esta casa temporal de plástico inservible,  
donde la lluvia fornicación con el frío todas las noches.



## II

Hoy, traté de buscar refugio en ti  
y no pude saber qué era más necesario,  
sí leer manuales de supervivencia  
o meterme en el brazo de un cañón.

He hecho todo esto, en buena, parte por ti  
y, en buena parte, por Siria.

Yo vi destruirse mi nación  
y al centro de la destrucción encontré  
un cigarrillo enrollado por un chico  
menor de edad que ya había matado a cientos.  
Lo reconocí enseguida.

El chico había sido yo.

Ésa ha sido mi historia  
y el resto de lo que he visto  
no pienso escribirlo más.



WV

WV